LA PLANEACION INTEGRAL EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

La gente con mayor reconocimiento sobre aspectos de planeación de los llamados servicios bibliotecarios y de información a nivel nacional e internacional, recomienda que la planeación no se haga en forma aislada y por el contrario, recomienda que quienes se encarguen de la planificación lo hagan en el marco de los programas nacionales de desarrollo, especialmente como parte de la planeación del desarrollo de servicios educativos.

Para ello es menester incorporar los servicios bibliotecarios en el marco de la llamada macroplaneación, entendida ésta como la consideración simultánea de todos los aspectos interconectados de los planes de desarrollo de un país.

La planeación bibliotecaria significa estudiar las metas y objetivos del servicio bibliotecario, estimar los costos y determinar necesidades bibliotecarias de la relación con el desarrollo económico y social del país. Sin una planeación adecuada la mayoría de los sistemas bibliotecarios seguirán estando pobremente equipados y organizados y lo que es más grave, sin una definición clara del papel que juegan en los aspectos cultural, educativo, social y económico y continuarán mostrándose incapaces de obtener el apoyo político y los recursos de toda índole que son esenciales para desarrollarse en el marco de la educación nacional.

El propósito de los servicios bibliotecarios, vale la pena recordarlo, es proporcionar acceso a la información registrada y a las ideas, a la comunidad y al individuo, por lo que es importante

que tengamos conciencia del pilar de los servicios bibliotecarios, para estos aspectos del desarrollo nacional.

De acuerdo con Otis Graham, "La planeación es mejor entendida como la única respuesta de la sociedad industrial moderna para la preservación del orden social". La planeación es un proceso orientado a las metas, que asume algún fin deseado. Este proceso se caracteriza por su anticipación, más que por las decisiones "ad hoc".

La planeación nacional de los servicios bibliotecarios y de información requiere de la participación de bibliotecarios para la realización de análisis muy detallados de sus propios papeles, la naturaleza de las necesidades sociales que deben cubrir los servicios bibliotecarios y de información, las funciones que se instituyen para lograrlo y considerar las implicaciones sociales y filosóficas de estas necesidades para los estudios profesionales. En resumen la planeación significa considerar a las bibliotecas, no como unidades separadas sino como integrantes de un sistema unificado de bibliotecas y servicios de información.

El concepto de sistema, aplicado al campo de la educación, tiene tal vez la mayor afinidad con el campo de los servicios bibliotecarios y como ejemplo de este enfoque, Hartley (1) enlista los factores que caracterizan un sistema educativo (como puede ser la educación bibliotecológica) en términos de un conjunto de entidades dentro de un ambiente del cual es diferenciado de la manera siguiente:

1) Un sistema es un conjunto de entidades junto con sus propie-

dades y relaciones entre las entidades.

- 2) Las entidades que conforman el sistema pueden verse como dadas al hombre o contruidas por el hombre.
- 3) Las entidades de un sistema son una diversidad de partes.
- 4) Las propiedades de las partes son sus especificaciones.
- 5) Las relaciones entre las entidades son conexiones entre las entidades:
 - a) En relaciones estáticas, las propiedades no cambian con el tiempo
 - b) En relaciones dinámicas, las propiedades de las entidades cambian con el tiempo.
 - c) El ambiente es un conjunto de entidades que rodean al sistema y cuya acción puede afectar y ser afectado por el sistema, también es referido como el supersistema.

Cada sistema bibliotecario y de información es un sistema en sí mismo, pero también existe como elemento en más de un supersistema.

A nivel local, las relaciones incluyen las siguientes, las cuales varían de conformidad con el tipo de lectores que atienden:

Biblioteca Nacional: La nación completa en principio, pero en la práctica, probablemente restringida a los eruditos, investigadores, funcionarios gubernamentales, aunque también se incluyen todos los que necesitan acceso al Archivo Nacional.

Biblioteca Universitaria: Los profesores, estudiantes, investigadores, administradores.

Institutos de Investigación: Investigadores, administradores.

Empresas Privadas: Investigadores, investigación de mercado,

administración, supervisores de fábrica.

Oficinas de gobierno: Personal ejecutivo y administrativos, profesionales de distintas clases, políticos.

Biblioteca Pública: La comunidad local, representando todos los niveles educativos, todas las corrientes de opinión, toda clase de intereses recreativos, incluyendo muchos grupos locales con intereses especiales no cubiertos por alguna otra fuente de información, y grupos caracterizados por tipos de necesidades especiales, como los inmigrantes y los "impedidos", proveer el uso de medios masivos y establecer fuertes vínculos con la industria de comunicación de masas.

Biblioteca Escolar: Profesores y alumnos, actúan también como biblioteca pública en comunidades donde tales servicios no estén disponibles, en particular atendiendo a los niños de la comunidad local.

El esfuerzo más significativo de planificar el desarrollo de los servicios bibliotecarios y de información en México, fue el PRODENASBI(2), aún cuando se limitó finalmente a la primera etapa correspondiente a bibliotecas públicas.

Este programa se propuso contemplar el desarrollo de las unidades de información, no como elementos aislados e independientes unos de otros, sino como integrantes de una Red. Para ello se encaminaron acciones para determinar el número, tipo, características y ubicación de las unidades de información existentes y necesarias,

así como aspectos relativos a construcción, sustitución, ampliación, remodelación y mantenimiento; mobiliario y equipo; promoción de programas de estímulo de hábitos de lectura para todo tipo de usuarios; modalidades de servicios en función de las características de los usuarios reales y potenciales; formación de recursos humanos; investigación y normalización en el campo de la información; legislación bibliotecaria; análisis y fomento de la producción de recursos documentales, y, finalmente, vinculación con el sistema educativo nacional.

El sistema educativo nacional se encuentra compuesto por una serie de niveles educativos que representada en forma piramidal, descansa sobre una base de 7.7% correspondiente al nivel preescolar, un 62.8% a enseñanza básica, 1.7% a capacitación, 15.7% secundaria, 1.2% profesional media, 5.3% bachillerato, 0.6% educación normal, 0.5% normal superior, 3.8% licenciatura y 0.12% en posgrado. Las relaciones entre cada uno de los niveles señalados se encuentra reglamentada por la Ley Federal de Educación.(3)

En el marco del sistema educativo nacional en el que se desarrolla la educación bibliotecaria si esta la representamos por una figura similar a la anterior, estará apoyada en programas de entrenamiento en el servicio y cursos de capacitación, que son difíciles de cuantificar, ya no digamos de controlar en cuanto a su calidad; sin embargo, estos dos aspectos parece que continuarán en muchos lugares, a pesar de que cuenten con programas de estudios aun profesionales, debido a las disposiciones legales relativas a la capacitación a la que tienen derecho los trabajadores. Sin embargo, se ha establecido un acuerdo tácito y aun

implícito avalado por el Colegio Nacional de Bibliotecarios para reconocer como nivel mínimo para trabajar en funciones de apoyo a los servicios bibliotecarios el nivel de técnico que ofrecen conjuntamente la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía , El Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, y el Colegio de Bachilleres. El número de técnicos formado por estas escuelas corresponde a un 74.5% de la estructura de la educación bibliotecaria.

El nivel profesional (licenciatura) que ofrecen la UNAM, la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Autónoma de San Luis Potosí y la ENBA; además de los egresados tanto de la Universidad Autónoma de Guadalajara como de la Universidad de Guadalajara, de las que tengo noticia se han cerrado, formaron en total un 20.8%. Los programas de Maestría de la UNAM, Universidad Autónoma de Nuevo León y Universidad de Guanajuato representan el 6.4%. El Doctorado, que aun cuando no se ofrece en México, cuenta con un 0.09% de esta estructura.

Antes de entrar a algunos aspectos de la planificación de la enseñanza en Bibliotecología, repasaremos algunas ideas sobre el aprendizaje.

El hombre aprende en todas las etapas de su vida y la enseñanza no es más que una ayuda para que las personas aprendan, sin embargo, los individuos invierten una gran cantidad de tiempo en aprender.

El aprendizaje debe planificarse para que cada individuo se

aproxime a sus metas, empleando al máximo sus capacidades, disfrute de una vida y logre la máxima integración con su medio físico y social. La enseñanza busca contribuir a que cada persona se desarrolle tan ampliamente como le sea posible, y en su propio sentido.

El planeamiento de la enseñanza debe hacerse para el individuo, tanto para el desarrollo de su niñez, para la edad adulta y para toda su vida.

El planeamiento de la enseñanza tiene etapas inmediatas y de largo plazo.

El planeamiento, en su sentido inmediato lo hace el maestro al preparar el "plan de clase" antes de impartirla. Los aspectos de largo plazo, se refieren más bien a un conjunto de lecciones organizadas en "temas", a un conjunto de temas que constituyen el programa de un curso, o a un sistema de enseñanza.

La enseñanza exige mucho tiempo, esfuerzo y dedicación del maestro. Tratar de cumplir con el planeamiento inmediato y de largo plazo mientras se enseña, es una tarea agotadora para una sola persona y puede ocasionar que el maestro desatienda sus funciones esenciales.

El aprendizaje sin plan ni dirección, conduce a la formación de individuos, que de una u otra forma, estarán insatisfechos de vivir en la sociedad actual y futura. El planeamiento de la enseñanza debe basarse en la manera en que el hombre aprende. Al tener presente la forma en que han de desarrollarse las capaci-

dades del individuo, no basta con declarar lo que estas deben ser: debemos examinar detenidamente los aspectos de cómo han de adquirirse.

Hace siglos, predominaba la noción simplista y errónea de que "aprender era memorizar". Sobre este falso ^{prop}uesto, enseñar era mínimo de indicar y tomar lecciones recitadas de memoria por los alumnos.

A partir del siglo XVII, predominó la fórmula de Comenio: primero la comprensión reflexiva, después la memorización de lo comprendido; y finalmente la aplicación de lo que fue comprendido y memorizado.

El proceso de aprendizaje de los alumnos cuyos planes, dirección y control corresponden al profesor, es bastante complejo. El aprendizaje definitivo de un conjunto sistemático de contenidos implícitos en una asignatura, es un proceso de asimilación lento, gradual y complejo de interiorización y asimilación, en el cual la actividad del alumno constituye un factor de importancia decisiva.

La razón fundamental de planificar la enseñanza es hacer posible la consecución de un cierto conjunto de objetivos. La sociedad en que vivimos tiene que desempeñar ciertas funciones para atender las necesidades de sus integrantes. Muchas de estas funciones necesitan actividades humanas que deben aprenderse. Consecuentemente una de las funciones de la sociedad es garantizar que se de tal aprendizaje. Toda sociedad apoya de una u otra forma la educación de las personas, con el fin de que puedan cumplirse

diversas funciones necesarias para su supervivencia. Los objetivos de la educación consisten en las actividades humanas que contribuyen al funcionamiento de la sociedad y que pueden adquirirse por el aprendizaje.

El aprendizaje que tiende hacia las metas de la educación escolarizada se extiende en el tiempo, (como vimos en la estructura de la educación).

Para llegar a cierto objetivo de la enseñanza hay que pasar antes por muchos acontecimientos de aprendizaje; surge así la necesidad de planificar programas o secuencias para estos acontecimientos.

La razón fundamental de elaborar programas de enseñanza obedece simplemente al hecho de que el aprendizaje deseado no puede tener lugar en un solo momento y, por lo tanto, debe planificarse para que se de en una serie de "pasos" o en otras palabras, en una serie de ocasiones distintas.

Planificar programas de enseñanza es tarea pertinente a todo curso o currículo, pero es importante tener presente que, aparte de la ordenación basada en el "sentido común" es difícil hallar otra manera de programar todos los temas de un curso o conjunto de cursos.

La base fundamental para planificar los programas de temas destinados a los cursos o conjuntos de cursos, radica en juicios respecto a cuanto puede lograrse dentro de cada unidad de estudio.

Los programas de cada asignatura y el plan de estudios se representa generalmente en cartas de secuencia y propósito, en las cuales se designan los temas que han de estudiarse en un curso o conjunto de cursos y se les representa en matrices en que a menudo se indican los temas señalados para cada nivel.

Quizá algún día se proponga un fundamento teórico que reemplace a la "lógica del sentido común" en que se funda ahora el planeamiento del programa de los temas del curso.

Kaufman (4) sin embargo, afirma que: "del mismo modo que las ciencias y la metodología científica son procesos, también lo son la planificación y el enfoque sistemático para abordar los procesos educativos".

En consecuencia, los resultados (o productos) del proceso dependen de:

- 1) La validez de los datos que se utilizan para identificar y resolver problemas educativos, y
- 2) La objetividad del modo personal con que en la planificación se usa un enfoque sistemático y sus instrumentos afines.

Una planificación realista comienza por identificar los resultados. La mejor planificación comienza por identificar necesidades. Una necesidad educativa se define como la discrepancia mensurable (o la distancia) entre los resultados actuales y los deseables o convenientes.

"Lo que es" y "lo que debe ser" o
"Lo que es" y "lo que se requiere"

(Al efecto, en el caso nuestro vale la pena ver los cuadros de egresados e inscritos en los distintos programas de bibliotecolo-

gía en 1988).

Al definir las necesidades como la distancia entre dos resultados, es importante no incluir en la descripción de una necesidad, ninguna solución ni método para pasar de un producto a otro. Al incluir una solución en la descripción de un requisito se reducen automáticamente las opciones para satisfacer la necesidad, reduciendo las probabilidades de encontrar nuevos métodos, innovadores o creativos para salvar esa distancia.

La planificación y la decisión de planificar antes de entrar en acción, pueden evitar que tratemos de colocar la carreta delante de los bueyes, al tomar decisiones relativas a cómo hacer algo, antes de saber qué debe hacerse.

La planificación se ocupa únicamente de determinar qué debe hacerse, a fin de que posteriormente puedan tomarse decisiones prácticas para su implantación. La planificación es un proceso que determina "a donde ir" y establecer los requisitos para llegar a ese punto de la manera más eficiente y eficaz posible.

La definición del campo específico del currículo depende de la propia definición del currículo. Algunos lo definen como "el esfuerzo total de la escuela para lograr los resultados deseados en las situaciones escolares y extraescolares", otros se refieren a él como "una secuencia de experiencias posibles instituidas en la escuela con el propósito de disciplinar a la niñez y la juventud enseñándoles a pensar y a actuar en grupos y por ejemplo, sin embargo, todos los currículos, se componen de estos elementos.

Generalmente se parte de una determinación de metas y objetivos específicos, lo que indica algún tipo de relación y organización del contenido y destaca ciertos modelos de enseñanza-aprendizaje, sea por exigencia de los objetivos de la organización del contenido. Finalmente incluye un programa de evaluación de los resultados.

PASOS QUE SE SIGUEN PARA ESTABLECER PROCEDIMIENTOS DE ENSEÑANZA.

1. Los efectos duraderos del aprendizaje consisten en que el educando adquiere diversas capacidades. Por principio de cuentas, consideraremos qué tipo de capacidades pueden aprenderse. Describiremos las variedades de ejecución que, por cada tipo de capacidad aprendida, quedan al alcance del educando: Habilidades intelectuales, estrategias cognoscitivas, información, aptitudes y destrezas motoras.
2. Como resultado de la enseñanza y el aprendizaje, las capacidades humanas suelen especificarse en función de las clases de ejecución que posibilitan. A dichas especificaciones se les llama "objetivos conductuales" u "objetivos de ejecución", son "objetivos" por cuando identifican los resultados, esperados o planificados, de los acontecimientos del aprendizaje. Se refieren a clases de ejecuciones que pueden observarse confiablemente.
3. Al identificarse los objetivos de ejecución pueden clasificarse las capacidades en categorías fáciles de manejar. Sin éstas, únicamente podríamos manejar los principios del aprendizaje de manera muy general.

4. La inferencia de condiciones para el aprendizaje permite planificar programas de enseñanza. Esto se debe a que la información y las habilidades que necesitan recordarse en cualquier acontecimiento de aprendizaje tienen que haberse aprendido antes.
5. Ya diseñado el curso correspondiente a una serie de objetivos de ejecución y disponiéndose de un medio para evaluarlos, puede procederse a planificar pormemorizadamente la enseñanza en razón de la lección individual.
6. El otro elemento que se requiere para redondear el plan de enseñanza es el conjunto de procedimientos de evaluación de lo aprendido. Este componente se deriva naturalmente de las definiciones de objetivos de la enseñanza.
7. El diseño de clases y cursos, con sus respectivas técnicas de evaluación de los resultados de la enseñanza hace posible planear sistemas completos.

Todo lo mencionado hasta ahora, tiene como fin último que en cada una de las sesiones en las que buscaremos mantener dinámico el proceso de enseñanza aprendizaje, evitemos la desorientación y la confusión, tanto de profesores como de alumnos que no saben qué persiguen a través del proceso de enseñanza aprendizaje.

Es de suma importancia contar con objetivos de aprendizaje claros y definidos para facilitar la comunicación entre los participantes en este proceso. Los objetivos se convierten en criterios de

funcionamiento que responden a las preguntas fundamentales acerca de la planeación, realización y evaluación.

Para seleccionar y formular objetivos de aprendizaje, es necesario ser realista y tener presente el nivel de la enseñanza y las necesidades propias de los alumnos derivadas del medio en que se desenvuelven, programar cuidadosamente las actividades que profesor y alumno llevarán a cabo, así como recursos de apoyo.

De manera muy especial, deseamos resaltar la importancia de utilizar técnicas y procedimientos didácticos como la exposición, el interrogatorio, la demostración, la investigación documental, la investigación práctica, la discusión dirigida, etc.

Por otra parte debemos reiterar que el profesor es el guía en el proceso enseñanza-aprendizaje para lo cual proporciona al alumno medios de observación y experimentación, economiza tiempo en las explicaciones, hace objetivos algunos temas abstractos para facilitar la comprensión del alumno, ayuda a comprobar hipótesis, datos, informaciones, etc., y procura acercar al alumno cuanto sea posible a la realidad; para ello se vale de materiales impresos, del pizarrón, rotafolio, carteles, gráficas, ilustraciones, mapas, material audiovisual, etc.

Vale la pena recordar sin embargo, que el valor didáctico de éstos no depende de ellos en sí mismos, sino del uso correcto que de ellos hagamos.

Aún cuando haya quienes afirman que toda evaluación del aprendizaje es por definición subjetiva y que sirven generalmente, para

justificar la calificación que se pone al alumno. También hay quienes pensamos que los exámenes son instrumentos valiosos de la evaluación. Además, la evaluación cumple la función de retroalimentar el proceso de enseñanza-aprendizaje, propiciando la corrección o ajuste de los propósitos y de los medios de aprendizaje.

La evaluación es un proceso continuo y sistemático que consiste en determinar en qué medida la educación está logrando los objetivos de aprendizaje.

Los objetivos no solo constituyen las metas que persigue el programa escolar, sino que también proporcionan lineamientos para elaborar y usar técnicas de evaluación.

Toda persona en el ejercicio de la docencia, quisiera estar seguro de que la parte que le corresponde en la enseñanza funciona, es decir, sirve para alcanzar los objetivos propuestos.

Los indicios para determinar la calidad de un producto o sistema de enseñanza, se obtienen mejor a partir de testimonios reunidos sistemáticamente. Los medios de reunir, analizar e interpretar tales testimonios, se denominan, en conjunto, métodos de evaluación.

Vale la pena aclarar que la evaluación no es el paso final del proceso de enseñanza-aprendizaje, al contrario, el planeamiento de la evaluación se relaciona con los principios de enseñanza en todas sus etapas.

Para poder evaluar la enseñanza, los testimonios buscados, de-

berían estar dirigidos a responder a las siguientes preguntas específicas:

En qué medida se han alcanzado los objetivos de enseñanza establecidos?

En qué sentido y en qué grado es mejor que la unidad a la cual sustituirá?

Qué otros efectos ha tenido, y en qué medida son mejores o peores que la de la unidad sustituida?

Uno de los fines que se persigue al buscar pruebas del valor de un programa educativo, es utilizarlo como instrumento para tomar decisiones acerca de cómo revisar el programa mientras se desarrolla. En otras palabras, las pruebas reunidas e interpretadas durante la fase de desarrollo se usan para formar el propio programa educativo.

Si se descubre, por medio de la evaluación, que la lección o tema no alcanza a cumplir los objetivos, esta información se usará para revisar la lección o reemplazar partes del tema, con el fin de superar las insuficiencias mostradas.

En nuestro país hemos tenido desde el año de 1945, programas de estudios profesionales, primero en la ENBA y más tarde, desde 1956, en el Colegio de Bibliotecología de la UNAM; sin embargo, probablemente sería justo decir que los asuntos relativos al currículo de nuestra especialidad, tienen una aproximación sistemática por primera vez en nuestro país, en el "seminario" sobre

la preparación del personal para los servicios de información" conducido por la Dra. Margaret Goggin en octubre de 1972. El objetivo de este seminario fue "identificar los puntos principales a considerar en la elaboración de planes de estudio para formar recursos humanos en la especialidad.

Durante las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía(5), de Guanajuato en 1974 y de Querétaro en 1976, se continua tratando el tema y es en 1978, cuando la ABIESI, organiza un Seminario sobre educación bibliotecológica, en esta misma ciudad de San Luis Potosí, con el patrocinio de su Noble casa de estudios.

La AMBAC, continua esta tarea y en 1980, se efectúa la Primera Mesa Redonda sobre formación de Recursos Humanos para las bibliotecas(6), centrandose los trabajos en los siguientes aspectos:

- objetivos y funciones
- plan de estudios
- profesores y estudiantes
- ubicación y apoyo

Como resultado se reconoció que el nivel técnico es el mínimo de educación formal exigible al personal bibliotecario; se definió el perfil profesional del bibliotecario, así como el grado de participación que tienen en la vida profesional cada uno de los tres niveles establecidos. (técnico, licenciatura y maestría).

Por último, se estimó que la memoria de esta Mesa Redonda, aporta medidas concretas aplicables en la creación de nuevos programas de educación bibliotecológica.

La segunda mesa redonda, celebrada en 1981, se centró en la elaboración de un anteproyecto de núcleo básico de los programas

de licenciatura en bibliotecología, determinándose cinco áreas a saber:

- área general
- administración
- servicios e información
- organización bibliográfica, y
- area no bibliotecológica

La tercera mesa redonda, realizada en dos etapas: la primera en Guanajuato en el mes de julio y la segunda en México en septiembre de 1981, abordó los problemas de los programas de maestría, relativos a objetivos, áreas de la maestría (administración, servicios de información, organización bibliográfica), metodología en general, colecciones y equipo, profesores, estudiantes y becas.

La cuarta mesa, se propuso buscar criterios mínimos que normen la formación y calidad del egresado como técnico en bibliotecología, para este fin se elaboró el perfil profesiográfico del técnico en bibliotecología (sic) en cuanto a los conocimientos, las habilidades y las actitudes que requiere. Además se determinó el núcleo básico para estos estudios, describiendo las funciones que podrá desarrollar y la o las materias que le prepararían para poder desempeñarlas en forma adecuada. Esta es tal vez la mesa redonda que más se alargó en su desarrollo antes de llegar a consenso, especialmente en lo que se refiere a los contenidos programáticos de cada asignatura. Para cada asignatura se describieron los objetivos de cada materia y se describió un programa mínimo a desarrollar. Vale la pena señalar que aun cuando se recomendó evitar el uso de lecturas en idiomas extranjeros, en las obras recomendadas para consultar, que se encuentran al final de cada

programa aparecen citadas algunas obras especialmente en inglés. Así, podemos llegar al proceso de planeación de la asignatura que tengamos a nuestro cargo cada uno de nosotros. Para este fin algunas escuelas han desarrollado desde hace varios años, una serie de cursos y otras actividades con la intención de mejorar nuestra actuación como educadores, además de que en este mismo foro han sido programadas algunas participaciones tendientes a este fin, por lo que no abundaré al respecto.

Finalmente, quisiera enfatizar que cada asignatura dentro de un programa de estudios dado, responde no solo a su propio objetivo, sino al objetivo de formar un profesional con determinadas características, que va a desempeñarse en un medio laboral y profesional que presenta grandes variaciones aun en bibliotecas de un mismo tipo, a excepción tal vez de las bibliotecas públicas; pero cada biblioteca a su vez resulta afectada por el medio ambiente de la organización de la que forma parte, cada organización puede agruparse en sectores productivos y de servicios a nivel nacional y la sociedad toda, se encuentra determinada por factores de orden económico tanto internos como externos.

Estimo que la consideración oportuna de todos los aspectos señalados, en la planeación de todas y cada una de las actividades del proceso enseñanza-aprendizaje tanto a nivel macro, como en el micro, nos permitirán avanzar en el ajuste de la distancia entre lo que es y lo que debe ser la enseñanza de la bibliotecología en México, sin perder de vista las posibilidades y limitaciones que enfrentamos.

Es muy reconfortante ver que, a pesar de la crisis y de los cambios en los nombres de muchos participantes, hoy podemos reencontrarnos con un número importante de profesores de nuestra especialidad, porque con ello se mantiene viva la esperanza de aprender, en primer lugar nosotros y, si algo aprendemos juntos, intentar aplicar lo aprendido a los programas a nuestro cargo, reafirmando con nuestra actitud que la enseñanza aprendizaje es un proceso continuo que nunca termina.

San Luis Potosí, S.L.P. junio de 1989

Mtro. Eduardo Salas Estrada